

Escrito por: Anonymous

Resumen:

La necesidad de saber nadar me llevaron a entregar mi tesorito ...

Relato:

Soy Karla tengo diez y siete años, recién entré a unas clases de natación y ya en esta edad andaba bien cachonda, todo vino muy rápido ya que el entrenador resultó ser un muchacho moreno alto y muy guapo, eso me gusto y sólo fui dos veces, ya que al sentir su rica cosota cerca de mis costados y como el casi no salía del agua yo quería probar eso, no se porque.

Total que le dije a mi mamá que quería tomar las clases en casa, ya que hay una pequeña alberca, y estuvo de acuerdo, yo le comenté al entrenador y llegó el miércoles que él descansaba como a las once la mañana, hora en que yo estaba sola, y mamá en su trabajo, mi papá radica en Estados Unidos y ya no habría ningún problema.

Después de indicarle a Diego donde se podía cambiar, ya que yo lo estaba esperando en alguno de los camastros que hay cerca en la alberca, cuando el entró al baño a cambiarse, entré a la piscina y lo espere, cuando veo que va saliendo con una bañador muy pegadito y rico, comenzamos a nadar mientras el me sostenía desde abajo haciendome flotar, al rato como al descuido, como que tocaba mis tetas poquito y poquito mi estómago, el estar solos me comenzó a poner bien cachonda.

Así nadando, me detenía como haciendome la casnsada, y podía advertir como se ponía algo dura su verga, (cosa que noté siempre que me tocaba el turno en la alberca general de lugar donde trabajaba) luego como al "descuido" tocaba un poco mi talle y yo estaba ya como una braza de cachonda, ví entonces que tenía una verga gruesa y parada, pero bien acomodada hacia un lado.

Seguimos nadando algo nerviosos, no se si porque andabamos bien clientes, cuando dijo " estas bien bonita " debes tener muchos pretendientes- bueno poquitos, y no como tú de grandotes, sonrió entonces y me dijo "¿ te parezco atractivo ? - si estoy refeo.

Cosa que él sabía que no era verdad, ya que varias compañeras babeaban con su cuerpo y claro con su estatura y rostro, ya no aguanté más las ganas y le dije " este traje de baño me queda muy apretado " y entonces dijo ¡ quitatelo si gustas ¡ y asi nadas.

- Yo le contesté - ahhh no mejor tu quitatelo primero - y asi lo hizo y en ese momento vi la verga más rica que pensé ver, gruesa y grande de unos 16 cm y peluda eso me exitó mucho, comenzamos

a nadar desnudos y ya no aguantó más, me tocó la pepita haciendome gemir bien rico y tocaba mis nalgas y pechos , yo me calenté más y el también y podía ver sus enormes nalgas, entonces me dijo " Ya no aguantó quiero chuparte tu cosita nena " me subió al borde de la piscina y de espaldas a él, me abrió las nalgas y mamó mi panochita, me abría toda completa, sentía en el interior su lengua y comencé a mojarme y apretaba el culo pero el me lo volvía a abrir todo y yo gozaba mucho.

Al poco rato me bajó tantito y me comenzó a besar en la boca, mientras me tocaba mi conejito, me estuvo masturbando hasta que no aguanté más, y me colgué de sus piernas, entonces comencé a sentir como me entraba toda la verga completa, sentía delicioso, como me abría todo el coño, ya me había cogido dos veces un un novio que tuve, pero no tenía la verga así de gruesa, me comenzó a coger más y más fuerte y yo sentía oleadas de placer, bien cachonda.

Luego me volteo otra vez a la piscina y me estuvo buscando el coñito, me la metió toda de nuevo y sentía como se me salían los ojos como una rana, (la sentía bien grande) me estuvo cogiendo como doce minutos, hasta que anuncio que se vendría, se salió de la piscina y se masturbó la vergota afuera, hasta que ví como caía su leche en el pasto, mientras yo me insertaba dos dedos en la panochita, él seguía escurriéndose la leche, y luego se limpió el sudor mientras ambos reíamos.

La verdad terminé bien sofocada y me gustó mucho como me cogio Jorge el entrenador, después me cogio dos veces más, pero eso fue en un río que era parte del entrenamiento a campo- travesa.